

ITC colabora con la UE para desarrollar planes de salud laboral

► El Instituto de Tecnología Cerámica ha creado la marca Offsite para englobar sus innovadoras propuestas constructivas con módulos completamente acabados para el sector de la construcción

DANIEL LLORENS. CASTELLÓ

■ El Instituto de Tecnología Cerámica (ITC-AICE) colabora con la Unión Europea en el desarrollo de proyecto Nanohealth, incluido en el programa *Life*. Esta iniciativa se centra en velar por la salud laboral de aquellas personas que estén trabajando en entornos industriales y tengan una exposición a las nanopartículas.

«En los últimos meses medidas experimentales en plantas industriales con el fin de realizar una caracterización física, química, morfológica y toxicológica de las emisiones de nanopartículas y así disponer de información relevante para el diseño y fabricación de un purificador de aire industrial, Nanohealth Purifier, y de una herramienta de gestión y control, Nanohealth Tool, las cuales permitirán minimizar el impacto de las nanopartículas en la salud de las personas expuestas. Además, está previsto el diseño de un servicio, Nanohealth Service, para ayudar a las industrias a controlar y minimizar este contaminante emergente, así como un curso de formación para el personal expuesto al mismo», se explica desde ITC.

Nanohealth está identificando estos focos y planificando la realización de una serie de mediciones experimentales que proporcionarán información a la hora de evaluar los riesgos para la salud, tratando, como objetivo fundamen-



Reunión sobre 'Hypobrick' en Alemania.

LEVANTE-EMV

tal, de llevar a cabo acciones concretas para reducir la exposición ocupacional a las nanopartículas en escenarios industriales.

Otros proyectos

La colaboración entre el ITC y la Unión Europea se extiende a otros dos proyectos también integrados en el programa 'Life'. Se trata de Replay, dedicado a la reutilización de las tintas cerámicas Inkjet; e Hypo-

brick, cuyo objetivo es fabricar ladrillos sin cocción.

El proyecto Replay, en el que se encuentra entre otras la firma azulera Keros Ceramica, y el objetivo a alcanzar es lograr que los residuos de tintas cerámicas de inyección pueden reintroducirse en el proceso industrial cerámico mediante un procedimiento de separación específico que cumple los requisitos industriales. De este

modo, se impulsa la minimización de los costes de eliminación de residuos, tratando de alcanzar un proceso sostenible, en línea con los principios de la Economía Circular, así como eliminar la creciente explotación de nuevos recursos en materia de pigmentos cerámicos y solventes de naturaleza orgánica.

En lo que respecta a Hypobrick, recientemente se ha celebrado en la ciudad alemana de Zeilarn y en

la empresa ladrillera Schlagman Poroton la reunión de monitorización del proyecto. Durante la estancia, los expertos del ITC han visitado las instalaciones de esta empresa que alcanza una fabricación superior a 20.000 ladrillos diarios. Su director técnico, Jens Geduhn, mostró los diferentes procesos de fabricación de los ladrillos, y en concreto los prototipos realizados dentro del marco del proyecto Hypobrick que, según fuentes del centro tecnológico castellanense, «evitan la etapa de cocción sustituyéndola por la tecnología de fabricación alcalina, que permitiría la eliminación de un 80 % de emisiones de CO₂ a la atmósfera».

Pruebas industriales

Con motivo de esta reunión presencial, los participantes de Hypobrick, pudieron ver *in situ* los avances de los prototipos y trazar la planificación para poder llevar a cabo pruebas a escala industrial, tanto en las instalaciones de Schlagman Poroton en Alemania como de Cerámicas Mora en España.

El ITC continúa avanzando en una I+D+i eficiente, responsable y encaminada hacia la sostenibilidad. En este sentido, hay que recordar que, con el apoyo del Instituto Valenciano de Competitividad Empresarial (Ivace), el instituto tecnológico cuenta con la primera planta hipocarbónica para las empresas cerámicas de Castellón. Equipada con tecnologías de vanguardia, permite al centro tecnológico estudiar las posibilidades y la viabilidad de que las empresas del sector cerámico utilicen en sus procesos de fabricación energías limpias (combustión mediante hidrógeno, la inducción o electrificación) en sustitución de combustibles fósiles, que es la que se emplea actualmente.